(1)

Sobre Nosotros

Leer en Génesis 1, Éxodo 3, Salmo 139, e Isaías 40

La Biblia dice que fuimos creados a la imagen de Dios: "Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó" (Génesis 1:27). Para ser creado a imagen de Dios significa que Él nos creó para ser como Él de muchas maneras, de compartir una naturaleza común. Por ejemplo, podemos pensar y razonar. Podemos sentir emociones. Lo más importante, podemos hacer elecciones morales. La razón porque Dios nos creó a Su imagen, con cosas en común, era que podríamos saber y tener comunión con Él.

La Biblia dice que fuimos creados a la imagen de Dios, pero si nos dice — es importante señalar—que fuimos *creados*. Dios es Quien nos hizo, no al revés. Dependemos de Él para nuestra existencia; No dependienden de nosotros. Esto revela una verdad importante: hay algunas cosas que *no* tenemos en común con Dios. Hay algunas maneras **que su naturaleza está por encima de nosotros** y siempre lo será. Debido a esta naturaleza superior de Dios es que nosotros lo adoramos.

Conocemos a Dios porque fuimos hechos a Su imagen. Adoramos a Dios porque fuimos *hechos*—está por encima de nosotros.

Es nuestra respuesta a la naturaleza mayor de Dios que entra la tercera forma de adorar a Dios mediante la oración. Simplemente nos inclinamos ante Él y nos permitimos a ser asombrados, sorprendidos y muy contentos por Él. Esta es la forma más pura de la adoración —adoración apropiada— y será nuestro mayor gozo en el cielo.

Hay varias maneras que Dios tiene una naturaleza más elevada que nosotros. Ya hemos mencionado uno en que lo establece a **Él por encima de nosotros para siempre**: Él es el creador. El abismo que separa al creador de nuestra naturaleza es ilustrado por la historia de dos científicos que, después de descubrir cómo clonar seres humanos, desafiaron a Dios: "Ya no te necesitamos más. Ahora podemos hacernos la vida".

Dios dijo, "Ok, vamos a tener un concurso de la creación del hombre".

Los científicos, dijeron, "está bien. Nosotros en el principio".

Llegaron agarrar un puñado de tierra para formar un hombre — hasta que oyeron la voz de Dios desde el cielo: "alto. Haz tu propia tierra".

Las personas pueden ser "creativos" únicamente con lo que ya ha sido dado: materiales, talento, oportunidades. Sólo Dios puede crear de la nada. El hecho de que Dios es el Creador siempre lo pone **por encima de nosotros** y lo hace merecedor de adoración.

Otra forma que la naturaleza de Dios es **mayor que el nuestro** es revelado en Su nombre. Cuando Dios se le apareció a Moisés en la zarza ardiente y le dijo que fuera a

Egipto para liberar a Su pueblo, Moisés le pregunto: "¿Cuál es tu nombre?" Todavía creían en muchos dioses en esos días, y Moisés quería saber qué nombre darle cuando la gente le pregunta, "¿Quién te envió?" Escuchar la respuesta de Dios:

¹⁴ Y dijo Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y añadió: Así dirás a los hijos de Israel: "YO SOY me ha enviado a vosotros."
Éxodo 3:14

Dios le dijo a Moisés, "Mi nombre es Yo Soy". En otras palabras, el nombre de Dios básicamente es "Yo existo". ¿Cuándo piensas en ello, podría haber un nombre más profundo o importante para el único Dios verdadero? ¿No es Su existencia la verdad central del universo? Y ese es Su nombre: "Yo Soy". ("Yo Soy" es "Yahvé" en el hebreo, o algunos lo han cambiado a "Jehová".)

Note "Yo Soy" es Su nombre, no "He venido a ser". Nunca hubo un momento que Dios no existiese. Nadie lo hizo. Él es eterno. Ese es el aspecto de Su naturaleza más elevada que revela Su nombre. Y realmente es impresionante. Tú y yo, como *criaturas* nosotros mismos, no podemos concebir a alguien o algo que siempre ha existido. Todo tuvo un comienzo. Todo salió de algún lado, pero no de Dios, según Su nombre (y muchas otras Escrituras). Dios siempre existió. Es humanamente inconcebible y revela que Él verdaderamente está en una clase por sí mismo.

Lea el siguiente texto y escriba qué aspecto de la naturaleza de Dios más alta que vez en ella:

- ¹Oh SEÑOR, tú me has escudriñado y conocido.
- ² Tú conoces mi sentarme y mi levantarme; desde lejos comprendes mis pensamientos.
- ³ Tú escudriñas mi senda y mi descanso, y conoces bien todos mis caminos.
- ⁴ Aun antes de que haya palabra en mi boca, he aquí, oh SEÑOR, tú *ya* la sabes toda.

SALMO 139:1-4

(El escritor dice que Dios conoce todo acerca de él: cuando se sienta y se levanta (2), los pensamientos en su mente (2), lo que está haciendo (3), y aun lo que él dice antes que lo dice (4). Este texto se refiere a la omnisciencia de Dios, el hecho de que lo sabe todo.)

La omnisciencia de Dios ciertamente lo coloca por encima de todos nosotros — especialmente cuando se trata del futuro. Hace varios años, como la vuelta del siglo veintiuno mientras que se acercaba, hice algunas investigaciones sobre las predicciones que se habían logrado en los años alrededor del año 2000. (Leí un libro sobre el tema, *Los 100 más entretenido predicciones sobre el siglo XXI*). Y me di cuenta que cuando llega a predecir lo que podría suceder en el futuro, lo mejor que la gente podía hacer era hacer algunas conjeturas — y algunos fueron bastante ridículos.

Una novela utópica, *Mirando hacia atrás*, 2000–1887 por **Edward Bellamy**, imagina un hombre desde la década de 1880, cayendo en un sueño hipnótico y despertar en el año 2000 para encontrar:

Ya no hay más limpieza de casa.

Cuando llueve, nadie se moja. En su lugar un gran paraguas se lanza sobre la ciudad. Se considera "un extraordinario imbecilidad" dejar que el clima afecten a la actividad. A no hay matrimonios malos, porque las mujeres se niegan a casarse con hombres improductivos.

Y los deportes son para los aficionados sólo — sin dinero, sólo por la gloria de jugar.

El Sr. Bellamy obviamente estaba imaginando el futuro a través de unos lentes de color de rosa. No estaba solo. El editor de ciencia del periódico de New York Times, en un artículo de 1950 *Mecánica Popular*, también tuvo algunas predicciones optimista para el año 2000: la casa del estado-más-moderna-de-la-era costaría \$5.000, cada familia tendría su propio helicóptero, estacionado en el techo; y la ciencia hubiera hecho lejos con envejecimiento (nadie mirando un día más de 40 años).

El futuro es un misterio para el ser humano, sino que — y todo el conocimiento — es un libro abierto para Dios: "Que declaro el fin desde el principio y desde la antigüedad lo que no ha sido hecho. Yo digo: "Mi propósito será establecido, y todo lo que quiero realizaré." (Isaías 46:10a). Su omnisciencia lo pone por encima de nosotros y lo hace merecedor de adoración.

Leer estos versículos adicionales del <u>Salmo 139</u> y escriba qué aspecto de la naturaleza mayor de Dios mayor se revela:

- ⁷ ¿Adónde me iré de tu Espíritu, o adónde huiré de tu presencia?
- ⁸ Si subo a los cielos, he aquí, *allí* estás tú; si en el Seol preparo mi lecho, allí estás tú.
- 9 Si tomo las alas del alba, y si habito en lo más remoto del mar,
- 10 aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra.

SALMO 139:7-10

(El escritor le pregunta dónde se puede ir al huir de la presencia de Dios (7), y se da cuenta que la respuesta es ningún lado — no a las alturas más elevadas o las profundidades más bajas (8), no al este o al oeste (9). Se refiere a la omnipresencia de Dios, el hecho de que esta en todas partes.)

La omnipresencia de Dios lo coloca **por encima de nosotros**. Está en todos lados, todo el tiempo. Esto es cierto sólo Dios.

Esto también debería ser un gran estímulo para nosotros. No estamos solos mientras que hacemos nuestro camino por la vida. Dios es nuestro compañero.

¿Ha notado la presencia de Dios que está contigo? Si no, es simplemente porque no lo buscas. Haz un pequeño experimento ahora. Mira a tu alrededor y encuentre tres cosas

con el color de azul en ellas — artículos de ropa, una bolsa, un libro, etc... Tómese un momento y hacerlo antes de leer el siguiente párrafo...

¿Qué pasó después de unos segundos de buscando artículos con el color azul? ¿Todo alrededor con el color azul y él comenzó a saltar, no? Las cosas azules estaban allí todo el tiempo, pero no los había notado porque no lo estaba buscando.

Funciona igual con la presencia de Dios. Está contigo en todo momento, pero lo podría estar perdiendo sólo porque no lo buscas. Empieza a buscar Su presencia en tu vida — en tus bendiciones, en tus placeres cotidianos, en tu familia y amigos e iglesia e incluso en sus luchas (en la fuerza que te dan para hacerlo a través de ellos), y lo verás en todas partes te vas.

Echemos un vistazo a un aspecto más alto de la naturaleza de Dios. Lee los siguientes versículos de <u>Isaías 40</u> y escriba qué aspecto de la naturaleza mayor de Dios se revela (un aspecto, es decir, que no hemos discutido aún):

¹²¿Quién midió las aguas en el hueco de su mano, con *su* palmo tomó la medida de los cielos, con un tercio de medida calculó el polvo de la tierra, pesó los montes con la báscula, y las colinas con la balanza?

<u>ISAÍAS 40:12</u>

 26 Alzad a lo alto vuestros ojos y ved quién ha creado estos *astros*: el que hace salir en orden a su ejército, y a todos llama por su nombre. Por la grandeza de su fuerza y la fortaleza de su poder no falta ni uno. ISAIAS 40:26

(<u>Verso 12</u> se refiere a toda la tierra y sus grandes montañas siendo solo polvo en las escalas de Dios — pesan nada para Él. <u>Versículo 26</u> se refiere al control de Dios de las estrellas poderosas por Su fuerza más poderosa. Estos versículos revelan la omnipotencia de Dios, el hecho de que Él es todopoderoso.)

La creación y control de las estrellas de Dios es particularmente una muestra excepcional de Su poder. <u>Primeramente</u>, hay tantos de ellos. Puedes ver sobre 3000 estrellas en el cielo nocturno, pero en nuestra galaxia la Vía Láctea, hay más de 100 billones de estrellas. Esto es sólo en nuestra galaxia. Hay más de 100 billones de galaxias, y cada uno de ellos tiene unas otras 100 billones de estrellas o algo así. Eso significa que hay algunos 10 billones de trillones de estrellas en el universo conocido. Hay tantas estrellas en el universo como granos de arena en las playas de la tierra.

<u>En segundo lugar</u>, hay una gran distancia entre cada una de estas estrellas. El promedio de la distancia entre las estrellas en nuestra galaxia es 30 trillones km. ¿Qué de lejos es eso? Bueno, el transbordador espacial (Space Shuttle) viaja unos 17.000 millas por hora (unos cinco kilómetros por segundo). Tomaría más de 200.000 años de viaje en el transbordador espacial de una estrella a otra en nuestra galaxia.

Los autores **Norman L. Geisler** y **Frank Turek**, en su libro *Que no tengo suficiente fe* para ser un ateo, señalan que "si había entrado en el transbordador espacial en el tiempo

de Cristo ya comenzado viajando desde nuestro sol hacia otra estrella de una distancia promedio, estaría sólo una centésima de la manera allí ahora mismo". Y esa es solamente la distancia entre dos de las estrellas en nuestra galaxia. Imagine esa distancia entre todas las innumerables estrellas en el universo — esa distancia desde "un grano de arena en la playa" a la otra.

Y <u>en tercer lugar</u>, cada estrella contiene un gran poder. Los científicos nos dicen que nuestro sol obtiene su energía de las reacciones de fusión nuclear que explotan en su núcleo, produciendo temperaturas de 27 millones de grados Fahrenheit. Y nuestro sol es una estrella pequeña.

Estas estrellas — tan poderosas y tan grandes en número, tan inimaginablemente distantes entre — son la obra de Dios. "Debido a Su gran poder y poderosa fuerza, ninguno de ellos están perdidos". Él es verdaderamente Dios Todopoderoso — muy por encima de nosotros y digno de nuestra adoración más grande.

Hay algunas maneras en que somos como Dios, hechos a Su imagen. Debido a esto podemos conocerlo. Hay otras maneras en que Dios tiene una naturaleza **muy por encima de nosotros**: Él es el Creador; Sólo Él es el eterno "**Yo soy**"; Él solo es omnisciente, omnipresente y omnipotente. Es debido a Su naturaleza infinitamente mayor que nosotros lo adoramos.